



PROFUNDICEMOS EN FRANCISCO Y TERESA



Hna. María Teresa García, CMT.
Animadora General.

La hoja palautiana que se nos regala, nos adentra en primer lugar en el año de gracia que estamos celebrando. Un año donde se nos invita a caminar con esperanza, aún en medio de las pruebas; a caminar desde la alegría profunda del evangelio, con el compromiso de transformar la vida de cada uno desde el lugar donde se encuentra. Así lo hizo nuestro fundador el beato Francisco Palau, quien buscó la soledad y el silencio, el retiro, como lugar de encuentro con su Amada, la Iglesia.

Aprendamos de él, de su modo. Profundicemos en la dimensión mística de este carmelita descalzo y también en su estilo de liderazgo. Cada uno de nosotros estamos llamados a vivir la soledad habitada y a habitar espacios de liderazgo, por pequeños que sean. Descubramos sus rasgos, su corazón misionero, en el silencio y el bullicio, en la cueva y en las calles...

Con nuestra Hna. Teresa Mira, compañera de camino, queremos mirar el mundo desde el corazón de Dios y recorrer junto a ella el camino de la santidad, desde lo pequeño, el sacrificio oculto y la ternura perseverante. Su mirada limpia, su sonrisa discreta, su fidelidad, son faros que iluminan nuestro caminar.

UN CRISTIANO TRISTE ES UN TRISTE CRISTIANO

El jubileo se nos presenta como un tiempo de esperanza, de alegría, de liberación, un tiempo lleno de posibilidades para amar y ser amado, un tiempo para alcanzar la felicidad, esa que buscamos constantemente. El Papa Francisco en el documento *Spes non confudit*, n° 21 nos da algunas pistas:

«Pero, ¿qué es la felicidad? ¿Qué felicidad esperamos y deseamos? No se trata de una alegría pasajera, de una satisfacción efímera que, una vez alcanzada, sigue pidiendo siempre más, en una espiral de avidez donde el espíritu humano nunca está satisfecho, sino que más bien siempre está más vacío. Necesitamos una felicidad que se realice definitivamente en aquello que nos plenifica, es decir, en el amor, para poder exclamar, ya desde ahora: Soy amado, luego existo; y existiré por siempre en el Amor que no defrauda y del que nada ni nadie podrá separarme jamás.»

¿Qué nos impide ser felices?
¿Qué te impide ser feliz?, a veces caminamos por la vida como si no tuviéramos

permiso para ser felices. Se apodera de nosotros el victimismo y nos sentimos perseguidos por la tristeza.

“Un cristiano triste es un triste cristiano”. A la luz de las palabras del papa Francisco te invito a reflexionar sobre lo que hoy te proporciona alegría, gozo... ¡Vamos!,

tómate un tiempo y haz tu lista ¡quizá te sorprenda!

Puede que te des cuenta que no hay que hacer esfuerzos extraordinarios para ser feliz sino

más bien acoger el Amor que Dios quiere darte cada día. ¿Al repasar el listado eres capaz de advertir el amor incondicional del Dios misericordioso siempre presente?

Pero ve más allá y pregúntate ¿a quién puedo ayudar a tener una vida más digna? ¿a qué hambriento puedo darle el pan del amor? ¿a quién debo liberar de su resentimiento? Atrévete a buscar la felicidad no solo para ti sino también para aquellos, tus compañeros y compañeras en la caminata de la vida.

Hna. Mirtha Rojas, CMT.